

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

La Independencia de la América Española y la diplomacia alemana. Introducción, selección y traducción de Karl Wilhelm Karner. Advertencia de Ricardo R. Caillet-Bois Director del Instituto. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires (1968).

El aporte documental que este libro nos ofrece, integrado por setentiséis piezas, todas en el mismo tema de la "Pacificación de América" vista desde el ángulo de la Cancillería o de los diplomáticos alemanes, es valiosísimo para acrecentar la imagen cada vez más universal del fenómeno de la Independencia de Hispano América.

Y este es un asunto que nos interesa vitalmente, que día a día se afirma más en los estudiosos y llegue a la enseñanza ese retrato "de la Independencia Americana" no como un asunto limitado a cada una de las provincias o futuras naciones, o limitado a una región o a un continente, sino que se le vea tal como fue, es decir como una parte de la Historia Universal, un tema que fue en su momento gran noticia y que interesó de un modo u otro a todos los hombres de Occidente.

La Introducción que presenta el profesor Karner es muy sugestiva.

Presenta una breve analogía entre el Imperio de los Alemanes "en el centro de Europa" que "no volvió a unirse nuevamente bajo una corona", con el "Imperio de los Españoles en América" que no pudo ser detenido en el camino de su disolución". Piensa Karner que la Revolución Francesa "precipitó y adelantó en algunos años o decenios" un proceso que tal vez se habría producido "cuando la transición hacia nuevas formas institucionales hubiera llegado a un terreno más firme".

Reitera Karner lo que es conocido como discrepancia entre las monarquías continentales y el pensamiento de Inglaterra y analiza, asimismo, el aislamiento indo-español como uno de los fenómenos que perturban una política Europea unitaria frente al caso americano. "Pero el intento de intervención en América fracasó no sólo por razones geográficas, sino por la falta absoluta de coincidencia entre los intereses de las potencias interventoras. Mientras en un extremo Rusia tiene frente a la América Española sólo un leve interés teórico e ideológico, Inglaterra, por el otro extremo, defendía intereses grandes y concretos que no admitían ninguna intervención de terceros. Entre esos extremos Austria, Prusia y los demás Estados Alemanes tenían que buscar cada uno una posición frente al problema Americano".

Son interesantes las precisiones de Karner sobre la política de Inglaterra frente a las monarquías del continente en la consideración del caso americano. Exalta la influencia del Castlereagh como hombre capital en el juego

político de la época, "quien con todos los triunfos en la mano los supo jugar uno por uno en su debido tiempo, sin correr los riesgos de la precipitación ni dejar aparecer la sonrisa con que debía acompañar algunas jugadas de sus aliados adversarios".

Util es el estudio preliminar a la publicación de los documentos. En él, a más de lo dicho, se enaltece la importancia del movimiento separatista Americano como ejemplo a favor de la libertad; háblase con matices interesantes de la posibilidad de comercio entre ciudades alemanas e hispano-americanas, considéranse los tropiezos, las distancias, los riesgos, de todo orden. En fin aparecen las noticias que llegan de América como elementos interesantes para el conjunto ideológico, informativo y político del tiempo. Aparece también el problema de la anarquía posible en los nuevos Estados Americanos, el problema del respeto a la autoridad, vinculado todo ello con la cuestión de la forma del gobierno. Tiene interés la recomendación de Humboldt de conceder libertad de movimiento a todas las potencias para el desarrollo del comercio con América.

Las piezas que se transcriben en la obra oscilan entre los años 1806 y 1827.

De la lectura de los textos se puede seguir con fidelidad el proceso entretijado de asuntos ideológicos, políticos y comerciales que tienen que hacer con la postura europea frente al problema de los nacientes Estados Americanos.

Podríamos pensar que en este proceso hay dos momentos claramente establecidos. El primero, es el instante en que las monarquías vinculadas por principio institucional, por razón de familia, por afecto, por principio elemental de autodefensa, tratan dentro de la fórmula tradicional de la "Pacificación de la América Meridional", de evitar el fenómeno de la ruptura. Las monarquías continentales entienden que la ruptura es un peligro que hay que evitarlo por España y por las demás monarquías.

Pero hay un segundo instante; es el que se presenta ante el hecho irrevocable ya de la Independencia Americana. ¿Qué hacer frente a los Nuevos Estados? De un lado está el tema del comercio; la preocupación porque Inglaterra llegue a una especie "de monopolio económico en las relaciones con América por el hecho del fácil dominio que ella conserva en las rutas Oceánicas". De otro lado, aparece el problema de la organización de los Nuevos Estados; el peligro de la anarquía; el peligro, igualmente, de un conjunto de Estados Republicanos y liberales que pudieran representar mas tarde una amenaza para el sistema monárquico europeo. Todo pues convierte este asunto en una de las grandes cuestiones de la época que los documentos del libro que comentamos presentan con verdadera fidelidad y riqueza de matices.

Especialmente interesante es la carta de Alejandro Von Humboldt al Ministro de Estado de Prusia, Von Stein, Berlín, 23 de marzo de 1806. Habla del problema del comercio y menciona el caso de los múltiples peligros en "los mares del Sur", donde sin barcos de guerra y sin corsarios "no pueden disfrutar mucho de la justicia británica", ninguna nación. Afirma que la "navegación es corta, de Cádiz hasta La Guayra de 25 a 35 días, hasta Veracruz de 35 a 40 días". Metternich en un documento de 1817 afirma que el problema es entre los súbditos y la Monarquía Española, y que si se plantea el asunto como un tema europeo general el planteamiento debe ser otro, y no se muestra optimista frente un rumbo seguro.

En 1817 el jefe del departamento político del Ministerio de Negocios Extranjeros de Prusia, Señor Ansillon, presenta una Memoria al Canciller del Estado Príncipe de Hardenberg, de verdad valiosa. "La insurrección de la América Española es un acontecimiento de la más alta importancia cuyos efectos directos son palpables y cuyas consecuencias lejanas e indirectas serían incalculables si este gran acontecimiento llevara a la independencia total y definitiva de esas colonias y al establecimiento de poderosas repúblicas en aquella vasta parte del mundo".

Luego dice con gran claridad: "Las causas de esta insurrección se preparaban de lejos; más de un viajero agudo las ha observado y señalado antes que sus efectos aparecieron a la luz del día". Menciona el ejemplo de los Estados Unidos, considera los errores del gobierno español, pondera el hecho que los americanos ya no sentían necesidad alguna de España, y que ese conjunto de factores, más otros muchos, precipita la separación. Piensa en otro momento de su informe en la posibilidad que el sistema constitucional de Fernando VII pudo salvar la unidad de la Monarquía, pero España perdió ese momento. Es el documento del Ancillon un verdadero memorando luminoso, un diagnóstico realista, un clarísimo planteamiento de conjunto del problema de América no con la mentalidad nuestra sino con la imagen de un político europeo distante ideológica y materialmente del imperio americano pero con un claro sentido de las consecuencias universales del fenómeno de la Emancipación.

Mucho podría añadirse sobre los valiosos documentos consignados en la obra que reseñamos. La Carta del Emperador de Rusia al Rey de España, Moscú 16 de octubre de 1817; las instrucciones dadas por el gobierno de Rusia al embajador en Madrid, Tattischeff, sobre la pacificación de las Colonias, Moscú 17 de octubre de 1817; la comunicación del Canciller de Prusia al Embajador en París, Berlín 82 de octubre 1817, son otros tantos documentos sugestivos.

En fin, todo subraya la importancia de esta publicación que nos permite a los estudiosos hispanoamericanos del fenómeno de la Independencia enriquecer nuestro panorama con esta imagen preñada de múltiples posibilidades.

José A. de la Puente Candamo

RODRIGUEZ AMEZQUITA, Salvador . . . *MONOGRAFIA DE LA VILLA DE PAMPACOLCA. Cuna del Precursor Don Juan Pablo Viscardo y Guzmán*. Arequipa, Talleres de la Editorial e Imprenta "Miranda", 1971. 341 pp.; prólogo de Pedro L. González Pastor; incluye láminas y cuadros.

Si pretendiésemos hacer en estos momentos un ligero balance de la producción histórica del Perú en los últimos veinticinco años, la conclusión a arribar probablemente sería la siguiente: la historiografía nacional en todo este lapso no se ha visto mayormente enriquecida con estudios monográficos de historia regional. En efecto, los trabajos de esta naturaleza, por múltiples motivos, poco a poco han sido perdiendo el interés para nuestros investigadores al punto que han sido desplazados por trabajos de estructura e intención mayor.